



La Porciúncula

A y Ω

DEL

FRANCISCANO SEGLAR



SER CABALLERO DE CRISTO

VER NUEVAS TODAS LAS COSAS DE CRISTO

El 20 de mayo de 1521, el capitán **Íñigo de Loyola** es herido en la rodilla por una bala de cañón. En su convalecencia, lee algunos libros piadosos que le hacen percibir, en la vida de Jesús y en la de algunos santos, un nuevo horizonte para su vida: la de ser caballero, pero ya no para un rey mortal, sino para uno eterno: Cristo. Comienza así su camino de conversión y de búsqueda de Dios en todas las cosas: comienza su peregrinación hacia Dios.

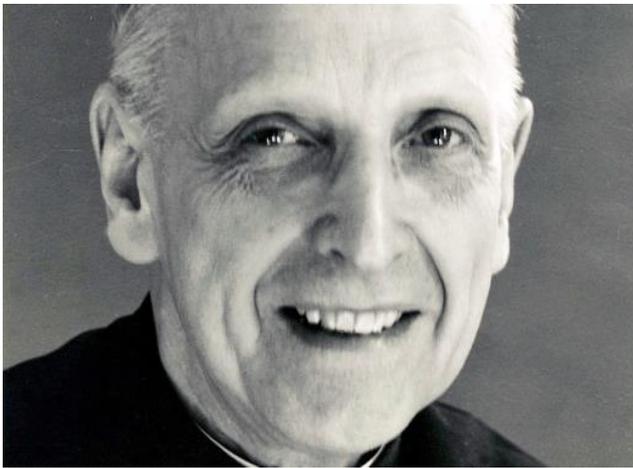
La Compañía de Jesús, unida a sus amigos y a toda la Iglesia, quiere recordar ese momento privilegiado y su significado. El 20 de mayo de 2021 se abre un **Año Ignaciano** que se clausurará el 31 de julio de 2022, su jornada central será el 12 de marzo de 2022, fecha del IV centenario de su canonización.

Año Ignaciano que el Prepósito General de la Compañía, el R. P. Arturo Sosa, para que sea: «una llamada a permitir al Señor obrar nuestra conversión inspirados en la experiencia personal de Ignacio». El lema será «**Ver nuevas todas las cosas de Cristo**», que invita a vivir este tiempo como oportunidad para ser renovados por el mismo Señor. Y esto no será posible sin el encuentro diario con su Palabra, con la Buena Noticia del reinado de Dios, que él mismo nos anunció de palabra y obras.

Si recuerdas la película «La Pasión de Cristo» en un momento en que Jesús va cargado con la cruz y cruza una mirada con su madre le dice: «¿Ves madre?, “Hago nuevas todas las cosas”».

Tenemos, pues, el Año Compostelano y el Año Ignaciano, año peregrino, para ponernos en marcha. El Papa Francisco nos invita a convertirnos, a ser «**Iglesia en salida**»; no una Iglesia cómodamente instalada, sino, una Iglesia «**hospital de campaña**». Todo esto al estilo de Jesús y en «compañía», porque no se trata de nuestra misión, sino la de todos, la de la Iglesia de Jesús.





Quizás recuerdes a un vasco nacido en Bilbao, su vocación nace en el ambiente sencillo y grandioso de Lourdes, a los pies de la Virgen María, «entre la plegaria insistente y rumorosa de los peregrinos y el dulce murmullo del Gave», hablamos de **Pedro Arrupe** quien fuera General de la Compañía de Jesús, de 1965 a 1983, elegido cuando ya tiene una intensa y original experiencia misionera.

La razón de ser de la Compañía es **«servir a Dios ayudando a las ánimas»**. Arrupe está

convencido (como en otras Ordenes) que para cada generación cristiana es necesario ir a las fuentes. «No podemos fundarnos -dirá- sobre el carisma de San Ignacio tal como se ha encarnado en los diversos períodos de la historia, sino que debemos repensarlo cada vez, refiriéndonos a los orígenes, “a la idea pura” que debe ser aplicada hoy; reencontrando a San Ignacio como fundador. La Compañía es una milicia, pero de frontera y no de retaguardia; no quiere quedarse parado. No se puede estar sin hacer nada por miedo a equivocarse. En una entrevista en el New York Times declara: «No quiero defender indiscriminadamente todo error que los jesuitas podamos cometer, pero el mayor error sería el temor a cometer errores hasta el punto de renunciar simplemente a la acción».

Seguro que alguna vez has realizado los **Ejercicios Espirituales Ignacianos**, san Ignacio propone un camino para liberarnos de las esclavitudes inconscientes; para ser **«Señor de Sí»** esta máxima que tanto gusta a la Compañía. Hace referencia al deseo de actuar siempre con libertad plena sin esclavitudes conscientes ni semiconscientes. No dejarse arrastrar por lo cotidiano, por los apetitos o por atracciones del instinto. Ser señor de sí significa responder plenamente de uno mismo en momentos decisivos de la vida. Hacernos indiferentes a cosas que no son lo fundamental. Para eso tenemos que entusiasmarnos afectivamente con Jesús que muestra ser señor de sí en su vida y, más todavía en su pasión. **No tengas ataduras indeseadas.**

LA LLAMADA DEL SEÑOR

Señor: Meditando en tu llamada y en mi deseo de seguirte he descubierto que el ideal de mi vida entera eres Tú y que el ideal de mi modo de proceder es el modo de proceder tuyo.

Por eso fijo mis ojos en Ti, los ojos de la fe, para contemplar tu figura tal como aparece en el Evangelio...

Señor, que yo pueda sentir con tus sentimientos, los sentimientos de tu corazón con que amabas al Padre y a los hombres. Yo quiero imitarte en esta disposición de amor y de entrega...

Enséñame, Señor, tu modo de tratar con los discípulos, con los niños, con los fariseos, con los pecadores o con Pilatos y Herodes. Comunícame la delicadeza con que tratabas a tus amigos...

Enséñame a ser compasivo con los que sufren: con los pobres, los enfermos, los huérfanos, los ancianos, las viudas. Quiero saber cómo manifestabas tus emociones, incluso hasta llorar.

Enséñame tu modo de mirar, como miraste a Pedro para llamarle a tu seguimiento o levantarlo de su caída, como miraste al joven rico que no se decidió a irse contigo, como miraste a las gentes que andaban como ovejas sin pastor...

Enséñanos tu modo de proceder, para que sea nuestro modo de proceder y así podamos realizar el ideal de ser seguidores tuyos, colaboradores tuyos en la obra de la evangelización y salvación.

Pido a María que forme en mí y en todos nosotros otros tantos Jesús como Tú.

Pedro Arrupe, SJ

Capítulo Villarrobledo

17 de abril de 2021
 Ministro: Mari Cruz Moreno
 Viceministro: Miguel Pascual Almansa
 Formación: Manolo Lozano
 Secretario: Pilar Cañadas
 Tesorero: Adoración Alcañiz



Capítulo Almería

17 de abril de 2021
 Ministro: Maribel Capel Molina
 Viceministro: Pedro Parra Madrid
 Formación: Roberto Herraiz
 Secretaría: Ana M^a González Cruz
 Tesorería: Encarnación Asensio
 Vocacional-Acción Social:
 Antonia Fernández Miranda



Capítulo Cehegín

17 de abril de 2021
 Ministro: Amparo Párraga
 Viceministro: Juanita
 Formación: María Semitiel
 Secretario: Francisco Martínez
 Tesorero: Juan Fernández
 Vocacional: Ana María García
 Acción Social: Inés Ciudad Cruz



Capítulo Cuenca

24 de abril de 2021
 Ministro: Jesús Martín
 Viceministro: Severina Martínez
 Formación: Luís Carlos Ortiz
 Secretario: María Remedios Jaén
 Tesorero: Marta Martínez



El Pelé Mártir de la Guerra Civil un SANTO FRANCISCANO

El primer gitano que subió a los altares. El 4 de mayo de 1997, el Papa Juan Pablo II beatificaba al primer gitano de la historia de la Iglesia. Nació en 1861 en Benavent de Segrià, a 8 kilómetros de la ciudad de Lleida. No sé si le gustaba el fútbol o no, pero fue conocido como "el pelé", y de la misma forma que el astro brasileño destacó por sus artes en el fútbol, nuestro amigo Ceferino lo hizo en la evangelización. Fue asesinado el 2 de agosto de 1936 en Barbastro (Huesca). Gran devoto de la Virgen, generoso con los más necesitados y muy preocupado por la catequesis de los niños.



Perteneció a la Tercera Orden Franciscana, que agrupa a aquellos laicos que quieren abrazar la espiritualidad de San Francisco de Asís.

La familia del Pelé viajaba mucho por Catalunya, Aragón y el sur de Francia, de allí que en más de una ocasión declarase: «"Yo soy medio catalán y medio aragonés"». Nació el 26 de agosto de 1861, fiesta de San Ceferino Papa, de quien tomó el nombre y fue bautizado en Fraga (Huesca). Su padre se llamaba Juan, alias "el Tics" y su madre Teresa.

Como su familia, Ceferino también fue un gitano que vivió siempre como tal, profesando la ley gitana tanto en su formación como en el desarrollo de su vida. De niño recorrió los caminos montañosos de la región, dedicado a la venta ambulante de los cestos que fabricaba con sus manos. Todavía joven, se casó, al estilo gitano, con Teresa Giménez Castro, una gitana de Lérida y se estableció en Barbastro. En 1912 regularizó la unión con «su Teresa» celebrando el matrimonio según el rito católico. Comenzó desde entonces a frecuentar la iglesia hasta convertirse en un cristiano modelo. No tuvo hijos, pero adoptó de hecho a una sobrina de su esposa, llamada Pepita, cuyos hijos viven todavía en 1997.

El Pelé dedicó los mejores años de su vida a la profesión de tratante experto en la compraventa de caballerías por las ferias de la región. Llegó a tener una buena posición social y económica, que estuvo siempre a la disposición de los más necesitados.

Acusado injustamente de robo y encarcelado, fue declarado inocente. El abogado que lo defendía dijo: «El Pelé no es un ladrón, es san Ceferino, patrón de los gitanos».

Sumamente honrado, jamás en los tratos engañó a nadie. Por su reconocida prudencia y sabiduría, lo solicitaban payos y gitanos para solucionar los conflictos que a veces

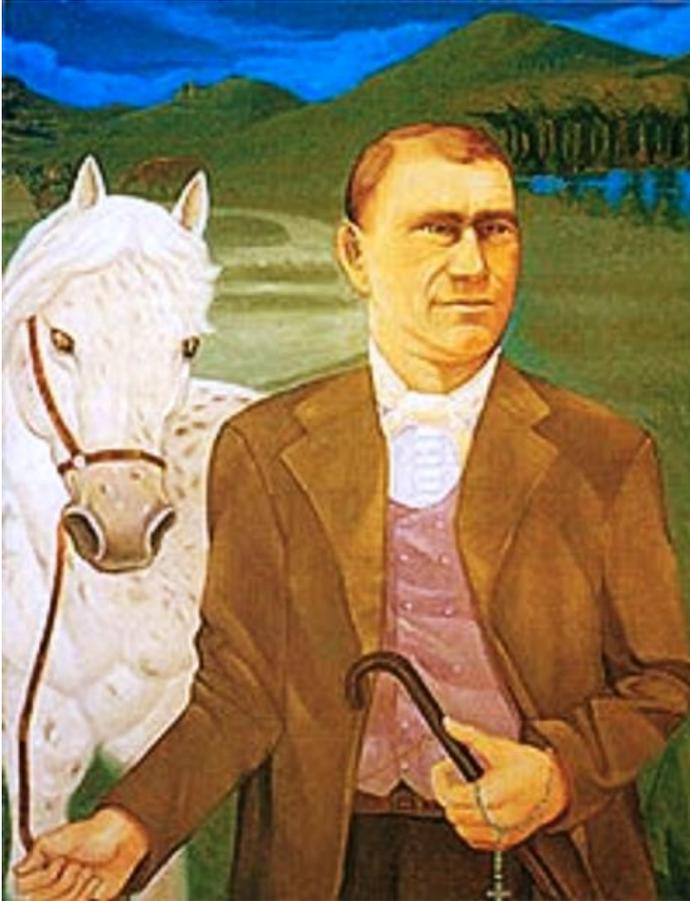
surgían entre ellos. Piadoso y caritativo, socorría a todos con sus limosnas.

Fue un ejemplo de religiosidad: misa diaria, comunión frecuente, rezo cotidiano del santo rosario.

Aunque no supo nunca ni leer ni escribir, era amigo de personas cultas y fue admitido como miembro en diversas asociaciones religiosas: jueves eucarísticos, Adoración nocturna, Conferencias de San Vicente de Paúl y Tercera Orden Franciscana. Le gustaba dedicarse a la catequesis de los niños, a quienes contaba pasajes de la Biblia y les enseñaba las oraciones y el respeto a la naturaleza.

Al inicio de la guerra civil española, en los últimos días de julio de 1936, fue detenido por salir en defensa de un sacerdote que arrastraban por las calles de Barbastro para llevarlo a la cárcel, y por llevar un rosario en el bolsillo. Le ofrecieron la libertad si dejaba de rezar el rosario. Prefirió permanecer en la prisión y afrontar el martirio. En la madrugada del 8 de agosto de 1936, lo fusilaron junto a las tapias del cementerio de Barbastro. Murió con el rosario en la mano, mientras gritaba su fe: «Viva Cristo Rey». Juan Pablo II lo beatificó el 4 de mayo de 1997, y estableció que su fiesta se celebre el 4 de mayo.

Palabras del Papa Juan Pablo II sobre San Ceferino.



«A vosotros os llamo amigos» (Jn 15,15). También en Barbastro el gitano Ceferino Giménez Malla, conocido como «el Pelé», murió por la fe en la que había vivido. Su vida muestra cómo Cristo está presente en los diversos pueblos y razas y que todos están llamados a la santidad, la cual se alcanza guardando sus mandamientos y permaneciendo en su amor (cf. Jn 15,11). El Pelé fue generoso y acogedor con los pobres, aun siendo él mismo pobre; honesto en su actividad; fiel a su pueblo y a su raza calé; dotado de una inteligencia natural extraordinaria y del don de consejo. Fue, sobre todo, un hombre de profundas creencias religiosas.

La frecuente participación en la santa misa, la devoción a la Virgen María con el rezo del rosario, la pertenencia a diversas asociaciones católicas le ayudó a amar a Dios y al prójimo con entereza. Así, aun a riesgo de la propia vida, no dudó en

defender a un sacerdote que iba a ser arrestado, por lo que le llevaron a la cárcel, donde no abandonó nunca la oración, siendo después fusilado mientras estrechaba el rosario en sus manos. El beato Ceferino Giménez Malla supo sembrar concordia y solidaridad entre los suyos, mediando también en los conflictos que a veces empañan las relaciones entre payos y gitanos, demostrando que la caridad de Cristo no conoce límites de razas ni culturas.

Hoy «el Pelé» intercede por todos ante el Padre común, y la Iglesia lo propone como modelo a seguir y muestra significativa de la universal vocación a la santidad, especialmente para los gitanos, que tienen con él estrechos vínculos culturales y étnicos. (De la homilía de la misa de beatificación).

El beato Ceferino Giménez Malla alcanzó la palma del martirio con la misma sencillez que había vivido. Su vida cristiana nos recuerda a todos que el mensaje de salvación no conoce fronteras de raza o cultura, porque Jesucristo es el redentor de los hombres de toda tribu, estirpe, pueblo y nación (cf. Ap 5,9).

«El Pelé» fue un hombre profundamente piadoso: particularmente devoto de la Eucaristía y de la Virgen María, participaba asiduamente en la santa misa y rezaba el rosario con fervor, oraba con frecuencia y pertenecía a diversas asociaciones religiosas.

Su vida fue coherente con su fe, practicando la caridad con todos, siendo honrado en sus actividades, poniendo paz en las contiendas y aconsejando sabiamente sobre las situaciones que se presentaban. Por esto gozó de la estima de quienes lo conocieron.

Queridos hijos del pueblo gitano, el beato Ceferino es para vosotros una luz en vuestro sendero, un poderoso intercesor, un guía para vuestros pasos.

«El Pelé», en su camino hacia la santidad, tiene que ser para vosotros un ejemplo y un estímulo para la plena inserción de vuestra particular cultura en el ámbito social en que os encontráis. Al mismo tiempo, es necesario que se superen antiguos prejuicios que os llevan a padecer formas de discriminación y rechazo que a veces conducen a una no deseada marginación del pueblo gitano. (Del discurso a los peregrinos llegados a Roma para la beatificación).

Doy la bienvenida a los peregrinos gitanos que han venido para la beatificación de Ceferino Giménez Malla, mártir. Gracias por vuestra presencia y por vuestro canto. En verdad, la oración del santo rosario era la mejor manera de honrar a «el Pelé», que afrontó el extremo sacrificio con el rosario en la mano.

Saludo ahora cordialmente a las personas de lengua española que se han unido a esta entrañable práctica de piedad mariana [el rezo del santo rosario], al comienzo del mes de mayo, tradicionalmente dedicado a la Virgen María. Saludo en particular al numeroso grupo de gitanos que han venido a Roma para participar mañana en la beatificación del venerable Ceferino Giménez, «el Pelé». Este ilustre hijo de vuestra raza fue mártir de la fe y murió con el rosario en la mano. Vosotros, que habéis sabido mantener

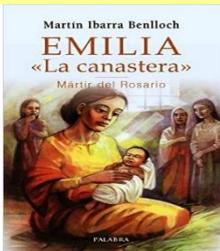
vuestra identidad étnica y cultural más allá de las fronteras, haciendo con frecuencia del camino vuestra patria, seguid su ejemplo de piedad cristiana y de especial devoción a María, que vosotros invocáis como «Amari Develeskeridaj», «Nuestra Madre de Dios», para que ella sea la Estrella que guíe y alegre vuestros pasos. (De las palabras al final de la plegaria mariana del sábado).

Fuente bibliográfica para realizar este reportaje: "L' Osservatore Romano" (periódico oficial del Vaticano) en su edición del 2 de mayo de 1997.

Ceferino
Giménez
Malla
Beato
Franciscano
Seglar

Onomástica: 4 de mayo **Patronazgo:** de todos los gitanos.

También un 25 de marzo de fue beatificada Emilia Fernández “La Canastera”



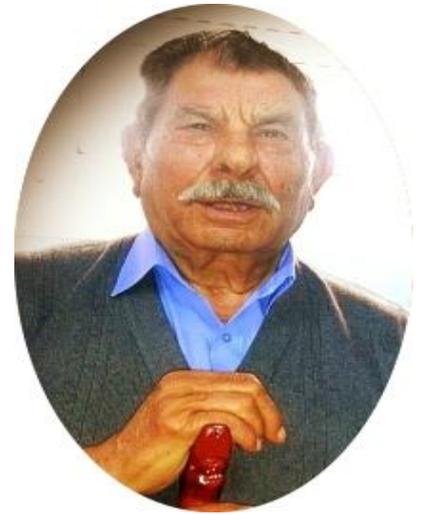
Nacida en Tíjola en 1914, hija de un jornalero, vivió en una cueva toda su vida. Aprendió a trabajar la estameña, siendo conocida pronto como la canastera. Era alta, guapa y alegre. Juan Cortés, su futuro esposo, fue declarado prófugo en 1936.

A comienzos de 1938, Emilia y Juan se casaron por el rito gitano y Emilia quedó embarazada. Fueron detenidos y llevados a Almería, cada uno a una prisión distinta. En la cárcel se convierte y aprende a rezar el rosario. Por no querer delatar a quien se lo había enseñado es recluida en una celda de aislamiento donde, en enero de 1939, da a luz una niña y dos semanas más tarde fallece. **Emilia la canastera** es, desde el año 2017, **mártir del rosario**.

Una gitana trabajadora, alegre, piadosa, leal y buena madre. Nunca es tarde para volverse a Dios. Él Señor llama a todos los pueblos, ante Él todos somos iguales.



La fraternidad de Albacete tuvo el privilegio de contar con **Juan José Fernández** un hermano de procedencia gitana y **un modelo a seguir**, su gran espiritualidad, su saber estar, el profundo conocimiento de la Biblia a la que dedicaba todos los días una hora al menos. Su saber y ser hermano, a todos congratulaba y procuraba poner una nota de ternura y paz en cada uno de sus hermanos franciscanos. Recordamos el rosario que él se hizo. Al recibir toda la información sobre «El Pelé» emocionado dijo: «gracias, me has hecho un hombre». Decía esto porque él se reunía con su gente, con hombres rudos baqueteados por la vida y dar a conocer que tenían entre ellos a un santo, a un beato que fue franciscano seglar; los franciscanos son del pueblo y están con el pueblo, todo esto le llenó a Juan José de alegría y emoción.



Todas las diócesis de nuestro país deberían contar con un secretariado de pastoral gitana, con más o menos presupuesto, con más o menos actividades, pero un lugar en las agendas diocesanas por la importancia que esto supone.

La iglesia tiene que ser más gitana, para que la presencia gitana este en las estructuras, la pastoral gitana tiene que contar con ellos y que ellos sean quienes la integren. Esto que Don Bosco desarrolló en su trabajo con los jóvenes: crear un ambiente de familia, de relaciones positivas, que faciliten la realización de proceso grupales de evangelización y de promoción.

Ser gitano es andar por los caminos, quizá -si lo piensas- ser peregrino. Como el **Dios gitano** de la carretera, del polvo y el viento. El libro del Éxodo es un eterno caminar. Como los judíos el pueblo gitano tuvo que salir de su tierra y viajar durante mucho tiempo fraguando su identidad, han vivido en minoría y han sido perseguidos. Ni que decir tiene que la lectura de la Biblia para ellos es especialmente atrayente.

La lectura de la historia en sentido bíblico tiene su origen en Dios y su fin en Dios. En la biblia no hay que buscar fechas del calendario, se trata de una nueva concepción del tiempo y del espacio, se trata de entender el tiempo como tiempo de Dios. Se trata de buscar el camino, se trata de encontrar el tú en todas las personas. **En la fraternidad tiene que haber espacio para el tú, para relacionarnos con todos y cada uno de los hermanos**, porque sino la fraternidad puede no existir.

Si repasas Los Hechos de los Apóstoles veras como tienen que esperar Pentecostés para entender toda la Historia.

¿Qué esperas de Francisco?

¿Qué buscamos al seguir a Francisco?

Que Ceferino “El Pelé”, Emilia Fernández, nuestro hermano Juan José, sean luz que nos guie e intercedan por nosotros.

AVE MARÍA

Ave maría
Yov sasti Mari, pherdi dey,
Devel tusa,
punidi tu mashkir jul'ende
thaj punido tire ans'ako phel, isos.

San Mari, Devleski day,
mang Devles vash amenge papanenge,
akana l ade amare meripaskiri hor.

Amin

Apuntes de Pastoral Gitana

Abriendo caminos de Paz y Bien

El Espíritu viene en ayuda de nuestra debilidad

En Pentecostés celebramos que Cristo camina con nosotros, que su presencia era real y verdadera a través de su Espíritu que nos impulsa y da fuerzas para la misión, que tenemos todos los bautizados, de propagar el Evangelio, en especial con el propio testimonio.

Un renovado Pentecostés es más que necesario en nosotros y en nuestras fraternidades, en ocasiones algo

adormiladas, frías por la situación de dolor

que la pandemia ha generado y la continua presencia del miedo al contagio que nos ha forzado a vivir menos en fraternidad, donde esa llama de entusiasmo e ilusión por nuestra vocación, y que decir de esa salida de anunciar el Evangelio con nuestra vida y palabra, al estilo aventurero de San Francisco, se ha quedado todo en cenizas.

“Conscientes de que el Espíritu Santo es la fuente de su vocación, el animador de la vida fraterna y de la misión, los franciscanos seculares intenten imitar la fidelidad de Francisco a sus inspiraciones y escuchen la exhortación del Santo a desear sobre todas las cosas “el Espíritu del Señor y su santa operación” (R. 11) Deseemos un nuevo pentecostés, para vivir un resurgir en nuestra vocación, y también en nuestro apostolado (“los franciscanos seculares anuncian a Cristo con la vida y la palabra. Su apostolado preferencial es el testimonio personal en el

Recordemos las palabras que el papa Francisco les decía a los jóvenes –y, a través de ellos, a todos los que formamos la familia de la Iglesia–, en el número 166 de *Christus vivit*: A veces toda la energía, los sueños y el entusiasmo de la juventud se debilitan por la tentación de encerrarnos en nosotros mismos, en nuestros problemas, sentimientos heridos, lamentos y comodidades. No dejes que eso te ocurra, porque te volverás viejo por dentro, y antes de tiempo.

Cada edad tiene su hermosura, y a la juventud no pueden faltarle la utopía comunitaria, la capacidad de soñar unidos, los grandes horizontes que miramos juntos.



ambiente en que viven y el servicio para la edificación del Reino de Dios en las realidades terrenas. CC. GG 17.1”). Abiertos al impulso del Espíritu Santo que nos ayude a afrontar la tentación a la comodidad espiritual, al enfriamiento de corazón, miedos, dudas o prejuicios que nos impiden acercarnos a Cristo a cualquier persona. Y por supuesto entre ellos, a nuestros jóvenes y niños para que ellos puedan darles sentido pleno a sus vidas, para descubrir su vocación y para que construyan un mundo más justo. Nos necesitan a nosotros más despiertos y vivos que nunca.

¿Cómo está nuestro entusiasmo?

¿Tan viejo está nuestro interior?

Somos conscientes de que la tristeza puede ir ganando terreno en nosotros cuando los retos son mayores que nuestras fuerzas, las tareas resultan pesadas o el futuro es oscuro.

Pero el Espíritu llama a nuestra puerta regalando alegría y esperanza. Queremos recorrer caminos de vida y resurrección.

No partimos de la nada, nos tenemos los unos a los otros, somos hermanos. Sabemos que Dios regala sus dones para que nos pongamos al servicio de los demás y de la misión. Todos invitados a tener un papel activo en nuestra Orden, en la Iglesia y en el mundo, con una preciosa vocación.



Es el Espíritu quien envía a la misión, nos hace salir de nosotros mismos y de melancolía del pasado. Es el Espíritu quien nos acompaña por los caminos de la vida y de la historia. Es el Espíritu el auténtico formador de los formadores. Es el Espíritu quien nos ayuda a vivir la identidad cristiana laical como franciscano secular en la vida familiar, profesional y social. El Espíritu es fuente de comunión, promueve y cualifica las relaciones

en el Pueblo de Dios, en nuestras fraternidades, envía a la misión y ser testigos. Podemos decir que Él nos une, nos ayuda a valorar nuestra peculiaridad del carisma franciscano. No podemos abrirnos a los demás y seguir cerrados entre nosotros. La comunión no sólo consiste en compartir lo que nos une; exige igualmente superar lo que nos separa del Señor y también lo que nos separa a unos y otros.

Debemos comprender que el Señor ha querido confiar en nosotros y que contamos con su Gracia. Asumir nuestra responsabilidad como bautizados implica, es más, con nuestra profesión hemos de ser “conscientes de la llamada recibida de Cristo, renueva las promesas bautismales y afirma públicamente el compromiso de vivir el Evangelio en el mundo, según el ejemplo de San Francisco y siguiendo la Regla de la OFS” CC. GG. 42.1.

Observar la realidad a la luz de la fe, ser conscientes de que debemos anunciar explícitamente a Jesucristo con nuestra palabra y con nuestras obras; y, siempre, desde la alegría.

Ven Espíritu Santo inflama nuestros corazones ...



ENCUENTROS DE ORACIÓN 2021 ZONA PASTORAL CARTAGINENSE
REZO DE LA CORONA FRANCISCANA Google meet DE 21 A 22 HORAS
PRIMER SÁBADO DE MES

- 1 mayo
- 5 junio
- 3 julio
- 7 agosto
- 4 septiembre
- 2 octubre
- 6 noviembre
- 4 diciembre

RECIBIRAS UN ENLACE



ORDEN FRANCISCANA SECULAR
PROVINCIA CARTAGINENSE

Unidos en oración, son momentos especiales para compartir la fraternidad con nada más y nada menos con Aquel que nos ha regalado la vocación. Él te llama a compartir, a vivir y nos regala a los hermanos.

Rezo de la CORONA FRANCISCANA en fraternidad

Subscripción 7 sábados

- 7 1 de mayo
- 7 5 de junio
- 7 3 de julio
- 7 7 de agosto
- 7 4 de septiembre
- 7 2 de octubre
- 7 6 de noviembre
- 7 4 de diciembre

Por vía telemática utilizando la aplicación

ORDEN FRANCISCANA SECULAR
 PROVINCIA CARTAGINENSE

Corona Franciscana

Estás invitado.

RENOVACIÓN DE LA PROFESIÓN

La fraternidad de Albacete el domingo 18 de abril de 2021 en la Eucaristía de la tarde celebrada en la parroquia de San Francisco de Asís, renovó la profesión en un acto emotivo.

Primero se celebró un Encuentro de Oración que creó el ambiente espiritual para la posterior celebración, así recordando y meditando textos franciscanos, salmos, canciones y Regla, y la carta del ministro general **Tibor Kauser** que escribiera para los 40 años de la Regla, y que mantiene vivo su espíritu. Carta que ya al principio te interpela: **¿Qué es la Regla para mí en mi vida personal?** «Dios nos llama como somos» «La llamada de Dios es clara, es la llamada a la santidad y ha sido insertada en nuestra Regla.» sean poseedores de la bienaventuranza eterna”, ¡sean santos! ¡Vivan de una manera que los lleve a la santidad! ¡observen la Regla que les ayuda a seguir a Cristo en cada momento y aspecto de su vida!

Celebrar la renovación de la profesión por la fraternidad es un acto que se realiza por muchas fraternidades en todo el mundo el domingo de resurrección.

Fray Víctor Díez Marina, ofm: asistente de la fraternidad, y celebrante, nos dice:



NO TENEMOS UN VESTIDO HECHO A MEDIDA

Celebramos el domingo tercero de abril la **RENOVACIÓN DE NUESTRA PROFESIÓN** en la Orden Franciscana Secular (Secular). La liturgia específica fue muy testimonial para todos aquellos de los presentes que no conocen a la Orden Franciscana Secular. Los franciscanos seculares.

Resultó novedoso escuchar que en la OFS no tenemos un **hábito** hecho a medida. Que **es nuestro comportamiento** en la familia, en la Iglesia, en la fraternidad, en el trabajo y en el tiempo libre el **que debe revestir nuestro ser y existir** como seguidores de Francisco de Asís dentro de la Orden Franciscana Secular.

Comer su carne significa hacer nuestro este estilo de Jesús.

Beber su sangre significa dejar que la vida de Jesús, como la sangre, corra por nuestras venas. Asimilarlos (asemejarnos) a Él como Él se ha asimilado a nosotros.



Jesucristo está presente en una **comunidad** sólo si en esta comunidad hay **Amor**



La Comisión Nacional de la Orden Franciscana Secular en España con motivo de la Pascua de Resurrección ha publicado una meditación sobre el cristo de San Damián.

Cristo de San Damián vencedor de la muerte y alegría de la Pascua

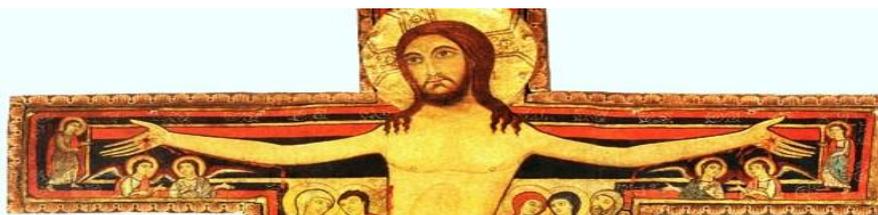
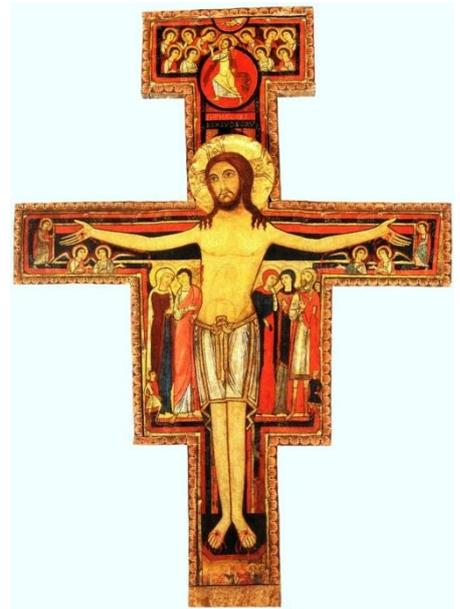
Francisco miró, e interrogó con detención a este crucifijo, y se convirtió en camino que lo condujo a la contemplación de su Señor.

No es un cristo de muertos sino de vivos. Su expresión nos lleva de la muerte a la resurrección, a la vida y al encuentro con los hermanos y hermanas.

Estando una tarde nuestro seráfico padre en contemplación y oración descubre a un cristo de vivos, de una Iglesia viva, un cristo de salvación, un cristo de esperanza, un cristo de amor, de igualdad y de fraternidad.

Un cristo comprometido con los más necesitados de nuestros hermanos.

La cruz de san Damián tiene gran teología y está rodeada de gente simbolizada en los personajes que lo rodean y atestiguan su resurrección.



También nosotros lo atestigüamos con nuestra tau, símbolo en España de los franciscanos seculares. Recogido en la Regla y Constituciones.

Su biógrafo Celano dice que este Cristo habló a Francisco, hoy nos sigue hablando:

¿Oímos su llamada?

En este tiempo Pascual, y siempre, dediquémonos a repartir resurrección.

Felices Pascuas de Resurrección, ten presente en tu oración los 50 días que Jesús anduvo en la tierra hasta subir al Padre.

Vivir resucitando y sembrar a Cristo resucitado es la misión del cristiano, del franciscano secular.

Sembrar resurrección es anunciar y trabajar por los valores del Reino, es decir, la fraternidad, el amor, la justicia, la paz...

Paz y Bien para todos.



REGLAMENTO
COMISIÓN NACIONAL
ACCIÓN SOCIAL

- ▷ Conocer los proyectos de las fraternidades.
- ▷ Fomentar la presencia de la OFS en la sociedad.



TODOS HERMANOS
OFS CNAS
Cristo de San Damián
vencedor de la muerte y
alegría de la Pascua

https://youtu.be/DiJ_9tDmlOI

